



Nuestro turno de dar

Es de suma importancia saber que formamos parte indisoluble de la Familia de Dios; porque el corazón mismo del cristianismo, es el Padre, Dios, mediante Su Hijo, nuestro Señor Jesucristo replicándose en nosotros a través de nuestro conocimiento de Su Palabra. Como parte de nuestra madurez cristiana, deseamos vivir practicando Su presencia en nuestras vidas como antes lo hizo nuestro Señor.

La última parte del capítulo 4 de Efesios, da una lista de instrucciones para que el creyente sepa cómo conducirse vistiéndose del nuevo hombre. El capítulo 5 comienza con un verbo en modo imperativo:

Efesios 4:17-32: (Resumen)

Ya no andéis como los otros gentiles...
Despojaos del viejo hombre...
Renovaos en el espíritu de vuestra mente...
Vestíos del nuevo hombre...
Desechad la mentira hablad la verdad...
Airaos pero no pequéis...
Ni deis lugar al diablo...
El que hurtaba no hurte más...
Ninguna palabra corrompida...
No contristéis al espíritu santo...
Quítense de vosotros toda amargura...
Antes sed benignos unos con otros...

Efesios 5:1 y 2:

1 **Sed**, pues, imitadores de Dios como hijos amados.

¿Cómo podemos ser imitadores de Dios como hijos amados? La respuesta la da el siguiente versículo, utilizando otro verbo también en imperativo:

2 Y **andad** en amor, como también Cristo nos **amó**, y se **entregó** a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante.

Aquí, Dios por boca de Pablo, nos instruye a que imitemos a nuestro Padre celestial como hijos amados de Él que somos. El “cómo” imitarlo es andando en amor, entregándonos a los demás como Cristo lo hizo por nosotros.

A los hijos “nos sale” de manera natural el imitar a nuestros padres; pues bien, debemos llegar al punto de madurez en nuestras vidas en que también sea natural vivir estos versículos.

Todo amar es todo dar

Juan 3:16:

Porque de tal manera **amó** Dios al mundo, que ha **dado** a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

De tal manera **amó** Dios que **dio** a Su Hijo, de tal manera amó Jesús que se dio a sí mismo... La extensión o medida del amor de Dios por el mundo se exteriorizó o evidenció al dar a Su Hijo por la humanidad. La magnitud o grado del amor del Señor Jesús por su Padre se demostró cuando se dio entero por nosotros.

¡Ahora nos toca a nosotros dar con compromiso, liberalidad y desprendimiento!

Debemos amar al punto de darnos por las personas para que ellos a su vez, cuando se percaten del precio pagado por ellos, se den por los demás. Necesitamos amar a las personas para que ellos compartan su amor de Dios con los demás y así favorecer a que se arme una especie de cadena interminable de amor de Dios con quienes tomamos contacto.

Romanos 5:5:

Y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado.

Este es un amor de gracia. Dios nos dio este amor al momento que nos dio espíritu santo. ¡Nos lo dio, no lo teníamos!



El mundo necesita desesperadamente y “esperanzadamente” que le extendamos nuestro amor de Dios, nuestro dar, y puedan así replicar el darse de nuestro Señor a otros. Para ello tenemos que ser “pan partido” para las personas llegándonos con el Evangelio de salvación del Reino de Dios.

Romanos 13:8 y 9:

8 No debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros; porque el que ama al prójimo, ha cumplido la ley. 9 Porque: No adulterarás, no matarás, no hurtarás, no dirás falso testimonio, no codiciarás, y cualquier otro mandamiento, en esta sentencia se resume: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.

“No debáis a nadie nada, sino el amaros ...” ▶ Al haber recibido el amor de Dios mediante el derramamiento de Su espíritu en nosotros, contrajimos una especie de deuda con Él en extender Su amor que nos fue dado a los demás. El amor es una deuda siempre pendiente.

Nuestra “antigua condición”, heredada de Adán, nos hacía no merecedores de que nuestro querido Padre nos derramara Su espíritu santo ni Su amor; no obstante, Él hizo ambas cosas. Por eso decimos que este es un amor netamente de gracia.

Mateo 10:6-8:

6 sino id antes a las ovejas perdidas de la casa de Israel. 7 Y yendo, predicad, diciendo: El reino de los cielos se ha acercado. 8 Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios; de gracia recibisteis, dad de gracia.

Esta instrucción fue dada por el Mesías a sus discípulos; la restricción “las ovejas perdidas de la casa de Israel” fue cambiada en Pentecostés. Ahora llevamos a cabo este mandato yendo a Jerusalén, a Samaria y hasta lo último de la Tierra¹. Una cosa no ha cambiado de esa instrucción: **“de gracia recibisteis, dad de gracia”**.

Acerquémosle el Reino de los cielos a la gente, y con eso estaremos sanando enfermos, limpiando leprosos, resucitando muertos, echando fuera demonios. ¡Prediquemos la Palabra de Dios!

1 Corintios 1:21-23:

21 Pues ya que en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios mediante la sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación. 22 Porque los judíos piden señales, y los griegos buscan sabiduría; 23 pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, para los judíos ciertamente tropezadero, y para los gentiles locura.

Dios no investigó nuestra “historia clínica” cuando nos hizo Sus hijos. Nos ingresó a Su “Plan de salvación Premium”, sin carencias ni esperas, sin considerar nuestros pecados pre existentes². Hagamos nosotros similarmente y demos de la misma manera que nos fue dado: de gracia, por puro amor de Dios desparramemos el amor que nos fue dado.

Necesitamos aprender a vivir en la confianza de que con este amor que ahora tenemos, podemos amar aun al que, en nuestra opinión, es “in·amable”. Para este amor de Dios no es imposible hacerlo.

Colosenses 1:25-29:

25 de la cual fui hecho ministro, según la administración de Dios que me fue dada para con vosotros, para que anuncie cumplidamente la palabra de Dios, 26 el misterio que había estado oculto desde los siglos y edades, pero que ahora ha sido manifestado a sus santos, 27 a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es **Cristo en vosotros, la esperanza de gloria,**

Esta inmensa maravilla es espiritual. No tuvimos que ver con tener Cristo en nosotros y que eso encima nos asegure Esperanza de gloria. Lo que

¹ Hechos 1:8.

² 2 Corintios 5:19.

Jesús hizo por nosotros forma parte indivisible de nuestro ser, cada célula de nuestra alma está impregnada por lo que él hizo por obediencia amorosa a Su Padre.

Deseamos exudar Cristo en nosotros de tal manera que al vivir la vida que corresponde a un hijo de Dios, estemos anunciando que de tal manera amó Él al mundo que dio a Su Hijo; y que si ellos creen, puede estar en ellos de la misma manera. Pablo anunció justamente eso y eso hacemos nosotros también.

28 a quien anunciamos, amonestando a todo hombre, y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre;

Todo Cristiano debería tener como meta ser maduro en Cristo. Aquí el Apóstol anuncia, amonesta y enseña para presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre. Espiritualmente hablando, todos somos perfectos, pero no siempre nuestra conducta está sincronizada con esa realidad y no siempre revela a Cristo.

29 para lo cual también trabajo, luchando según la potencia de él, la cual actúa poderosamente en mí.

Esto hacía Pablo y esto hacemos nosotros ayudándonos unos a otros para que logremos madurez en Cristo y que nuestras vidas manifiesten a nuestro Señor porque, lo queramos o no, la gente “lee” a la gente y deseamos “ser leídos” como discípulos del Señor Jesucristo.

2 Corintios 3:2 y 3:

2 Nuestras cartas sois vosotros, escritas en nuestros corazones, conocidas y leídas por todos los hombres; 3 siendo manifiesto que sois carta de Cristo expedida por nosotros, escrita no con tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo; no en tablas de piedra, sino en tablas de carne del corazón.

¿Qué queremos que “lean” cuando nos “leen”? Nos “ponen la lupa encima” para ver si hacemos lo que decimos o somos como los otros que no viven lo que predicán, o solamente lo “viven” el día que van a su reunión de iglesia.



Gálatas 1:15 y 16:

15 Pero cuando agradó a Dios, que me apartó desde el vientre de mi madre, y me llamó por su gracia, 16 **revelar a su Hijo en mí**, para que yo le predicase entre los gentiles, no consulté en seguida con carne y sangre.

El agrado de Dios para con Pablo, es el agrado de Dios para con todos Sus hijos ▶ **revelar a Su Hijo en nosotros.**

Existe una especie de responsabilidad moral sobre nuestros hombros. Una responsabilidad que necesitamos ejercer en favor de las personas que están en el mismo mundo que habitamos nosotros y que sí son del mundo³ ▶ **Necesitamos nosotros, y necesita el mundo que seamos y hagamos como fue e hizo nuestro Señor.**

1 Juan 3:1, 11, 16-18:

1 Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él.

11 Porque este es el mensaje que habéis oído desde el principio: Que nos amemos unos a otros.

16 En esto hemos conocido el amor, en que él puso su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos. 17 Pero el que tiene bienes de este mundo y ve a su hermano tener necesidad, y cierra contra él su corazón, ¿cómo mora el amor de Dios en él? 18 Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad.

Jesucristo mostró su amor dando su vida por nosotros, por eso sabemos que nos amó. Su sacrificio no fue “de palabra”, sino que fue de hecho y en verdad⁴. El amor requiere acción, **amar es dar**, no es un concepto filosófico abstracto inmóvil e intelectual. Amar es un verbo y como todo verbo refleja una acción.

Jesucristo vivió la Palabra de Dios sabiéndose Su Hijo, y manifestó Su amor (el de Dios) a las personas. Nos toca ahora a nosotros también vivir la Palabra sabiendo quiénes somos en él, manifestando ese amor que nos fue derramado.

Es imprescindible en nuestras vidas de hijos de Dios, aprender directamente de las Escrituras cómo amar al “estilo” de nuestro Señor Jesús. Para hacer esto es necesario comprometerse con la Palabra de Dios y que sea edificada en nosotros sin prisa, pero sin pausa.

Desde que escuchamos, leemos y estudiamos seriamente la Palabra hasta que de verdad la hacemos, toma tiempo, mucho amor y dedicación disciplinada.

³ Juan 17:14-16.

⁴ Puede estudiar las Enseñanzas de la Clase *El amor de Dios.*

Gálatas 4:19:

Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros.

“Vuelvo a sufrir dolores de parto” ... La imagen que provee esta forma de expresar esta verdad es poderosa. Cristo formado en vosotros, el camino a la madurez espiritual, llegar al punto tal en nuestro conocimiento, crecimiento y aplicación de la Palabra, que actuar como él lo haría, sería prácticamente sin esfuerzo de nuestra parte.

Filipenses 2:12 y 13:

12 Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor,

Este versículo no significa que nos tenemos que ocupar en salvarnos, sino en trabajar en lo que tiene que ver con nuestra salvación, con todo aquello que hace que la salvación que recibimos de la gracia de nuestro Padre tenga fruto “exhibible”. Para eso necesitamos madurar permitiendo el trabajo de Dios en nosotros.

13 porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad⁵.

Para conocer Su buena voluntad, debemos primero que nada conocer Su Palabra.

Filipenses 1:6:

Estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo.

Dios está “formando continuamente a Cristo en nosotros”, está edificando Su amor de tal manera que tengamos una vida amorosa hacia los demás. Hace lo mismo con Su misericordia, Su bondad y Su perdón. Lo hace para que podamos hacerlo con otros, y que esos otros lo hagan con “más otros”.

La gracia es el amor de Dios trabajando⁶

2 Pedro 3:18:

Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén.

⁵ Puede estudiar las Enseñanzas N°486 *Ocupándonos en nuestra salvación* | N° 487 *Dios comenzó Su obra y la completará* y N° 489 *Dios actúa en los Suyos*.

⁶ Frase utilizada por el Dr. V. P. Wierwille.

Crecer | En la gracia
En el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo

No se trata de crecer en un conocimiento intelectual, no es meramente conocer la Escritura sino crecer al punto de amar como amó nuestro Señor Jesús.

No hay nada de malo con el conocimiento⁷, ¡todo lo contrario!, pero debe ser expresado **en amor** para que se encuentre en los términos de Dios.



Es en la manifestación de ese amor donde el conocimiento de la Palabra se hace auténticamente tangible, obvio o visible a los demás.

Necesitamos permitir que el amor trabaje en nuestra vida a través de Cristo quien nos salvó cuando estábamos muertos en delitos y pecados. Debemos disciplinarnos a amar de la manera desprendida con la que nuestro Redentor manifestó ese amor.

El amor es el rasgo distintivo del cristianismo, por el amor entre nosotros seremos reconocidos como discípulos del Señor Jesucristo.

Juan 13:34 y 35:

34 Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros. 35 **En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros.**

Difícilmente la gente “abrirá” la Biblia antes de ver nuestra vida. El mundo necesita que seas “Cristo en manifestación”.

Colosenses 1:9 y 10:

9 Por lo cual también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros, y de pedir que seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual, 10 **para que andéis** como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios.

Al decir “creciendo”, lo podemos leer hoy y mañana y pasado, siempre dirá “creciendo”. No dejaremos de crecer en conocimiento y aplicación si nos dedicamos seriamente. ¡Todos estamos creciendo! El amor de Dios que puedo manifestar hoy, es mejor que el que podría haber manifestado hace algún tiempo atrás, pero no tan bueno como el que manifestaré en unos años si nuestro Señor aún no ha vuelto. ¿Qué ejemplo nos dejó Pablo en algo tan importante como manifestar el Cristo dentro amando?

⁷ Puede estudiar la Enseñanza N° 318 *Amar y conocer*.

Gálatas 2:20:

Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me **amó** y se **entregó** a sí mismo por mí.

Al comienzo de la Enseñanza leímos Juan 3:16 que dice que de tal manera amó Dios al mundo que ha dado a Su Hijo y terminamos leyendo este hermoso versículo diciendo que Cristo se entregó a sí mismo por amor a nosotros.

- ✓ De tal manera amó Dios al mundo que ha dado a Su Hijo
- ✓ El Hijo de Dios me amó y se entregó a sí mismo por mí

Podemos observar, en las Escrituras y alrededor nuestro, a hermanos que crecieron y profundizaron la Palabra en sus vidas. Estos hermanos se constituyeron en ejemplos para nosotros; son creyentes que permitieron que la Palabra sea plenamente declarada a ellos, y ellos, a su vez, caminaron en esa plenitud y grandeza declarándola en su andar de amor.

Es esa Palabra viviendo en nosotros, y uno viviendo en Ella manifestando esa grandeza y simpleza que pondrá y mantendrá la Palabra de Dios en el creyente y el mundo.

Nunca estaremos suficientemente bendecidos en la vida hasta que bendigamos a otros amándolos con el amor con el que Jesús nos amó. Dios lo hizo primero, luego lo hizo Su Hijo...

¡ahora nos toca a nosotros!



Marcos 16:15

Nota del Editor

Revisión: Equipo de Ediciones de la Palabra de Dios sobre el mundo.

Esta Enseñanza fue inspirada en una del Dr. Victor P. Wierwille que lleva por título *Christ formed in you*, la N° 732 del Servicio de Enseñanzas Dominicales de The Way International. Fue compartida por Eduardo Di Noto desde la ciudad de Córdoba el día 5 de mayo de 2024 en ocasión del Finde en la Palabra de Dios en esa ciudad con la participación de Chilecito, Catamarca, Santiago del Estero y Mendoza.

Toda cita de la Escritura utilizada en esta obra, es tomada de La Biblia Reina - Valera 1960⁸ a menos que se señale otra versión.

Las palabras resaltadas dentro del Texto Bíblico indican un énfasis especial añadido por el autor, siendo que el texto de la Biblia aquí utilizado no tiene letras resaltadas.

Cada vez que se haga mención de una palabra en idioma griego, ésta será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Si se tratara de una palabra hebrea o aramea, será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos podría utilizarse la palabra raíz, así como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

⁸ *La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina* (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

Debido a que los paréntesis se utilizan en el Texto Bíblico, cuando dentro de un versículo se inserte alguna nota del autor, ésta estará colocada [entre corchetes] para distinguirla.

Todas las citas de fuentes externas se anotarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo, cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la representada en este trabajo, se resumirá así: "...” indicando que hay más información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia a los antiguos Textos griegos o hebreos, la misma se hará según los textos correspondientes presentados en *e-Sword* de Rick Meyer, o *theWord* de Costas Stergiou.

Las notas al pie de página son una parte integral y necesaria de este Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar o reforzar el tema que esté bajo análisis.

Esta obra somete a consideración del lector el tema que trata. Es, en alguna manera, un punto de partida que propone, orienta y, desde ya, concluye con lo que el autor ha estudiado de las Escrituras, de lo cual ofrece aquí los resultados. No obstante, la Palabra de Dios, es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y, por ende, Su Palabra según fuera originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en esta magnífica Revelación de Su Voluntad, siempre han de ser sometidos al escrutinio⁹ del estudiante Bíblico.

Es entonces, el presente trabajo, una ayuda; un aporte; una fuente de consulta, referencia y estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única, o la más sobresaliente que exista en su tipo; no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La Palabra de Dios es de exclusiva autoría del Padre Celestial, por lo cual se constituye en la única fuente de conocimiento verdadero, y de autoridad inapelable.

Para poder entrar a nuestros canales de Enseñanzas, Recursos de Estudio y Anuncios, simplemente copie alguna de las siguientes direcciones y péguela en su navegador.

<http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>
<https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>
<https://twitter.com/clikdedistancia>
<https://www.instagram.com/clickdedistancia/>

Siempre a un **click** de distancia.

¡Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga en el nombre de nuestro Señor Jesucristo!

⁹ Hechos 17:11